

EL DILUVIO



BRUNET

CAZADO CON LAZO



LA JUSTICIA TRIUNFA

Se sentía halagada y por eso sonreía cuando el señorito la piropeaba; pero nunca pasó por su mente la idea de faltar á sus deberes.

Amaba á su novio con todos los ardores de su carne y con toda la fuerza de su espíritu. Aquel

mocetón francote y robusto, sumiso á su voluntad y esclavo de sus caprichos, era dueño de su corazón. Sencillo y confiado, prestaba absoluta fe á sus palabras; cuando la serpiente de los celos mordía su corazón, bastaba una palabra de ella, menos aun, una sonrisa, para que él desechara sus temores y sonriera también.

Su único afán era casarse pronto; pero para casarse era menester algún dinero y tarda mucho en juntarse cuando se ha de ahorrar céntimo á céntimo.

Gaspar trabajaba como un desesperado; pero sus ahorros crecían muy lentamente, tanto que, de no sobrevenir un milagro, el casamiento iba para largo, lo cual era para desesperar á un santo.

Luisa ocultaba su impaciencia, pero no sufría menos que su novio.

Vivir juntos, trabajar él para ella y ella á su vez cuidar de su ropa, de su comida, de su descanso y luego ser suya, caer en sus brazos sintiendo vibrar en su sér los estremecimientos de la carne radiante de placer y pronta á ser satisfecha.

Luego ver el fruto de su amor, un ángel rubio y sonriente, sano y alegre como una bendición del cielo.

¡Hermoso sueño, amenazado de no llegar á realizarse nunca!

Gaspar tenía accesos de desesperación; Luisa se sentía acometida del más profundo desaliento.

* * *
— ¿Cuándo te casas, Luisa?— preguntaba á la joven la señora Anselma, una beata vieja cuya fama de Celestina estaba perfectamente justificada.

Luisa no se cuidó de disimular la antipatía que le inspiraba su interlocutora; pero contestó, sin embargo:

— ¡Dios sabe! ¡Al paso que vamos!...



— Grite y rabie el impío,
que yo, en tanto, contesto: ¡El mundo es mío!

—Porque tú quieres—insistió la vieja—. Si tú quisieras á Gaspar como debes y no fueras... como eres, el matrimonio sería muy pronto y no para pasar miserias.

Luisa hizo un mohín de disgusto y volvió la espalda sin contestar.

Sin embargo, las palabras de la vieja se grabaron en su memoria y, sin darse cuenta de ello, repitió mentalmente:

—¡Si yo quisiera!...

Veía la preocupación que dominaba á Gaspar y en su imaginación brotaban pensamientos que la hacían ruborizar, aunque los rechazaba, indignándose contra sí misma.

La señora Anselma la perseguía, deslizándose en sus oídos las promesas más halagüeñas.

—¡Si tú quisieras! ¡Hasta por amor á tu novio debías complacer al señorito! ¿Quién había de saberlo?

Luisa oía y meditaba.

Gaspar estaba cada día más preocupado.

* * *

Una tarde volvía del trabajo.

Pensativo y triste se dirigía á su casa cuando le salió al encuentro uno de sus amigos. Un licenciado del Ejército, llegado al pueblo algunos meses antes y que encontraba muy duro entregarse de nuevo á su antigua vida de trabajador del campo.

—¿Vienes del trabajo?—dijo á manera de saludo.

—Sí—contestó Gaspar—; y tú ¿cuándo te enanchas?

—Ya veremos—dijo el licenciado.—No me corre prisa; ¿para qué?

—¡Toma, para vivir!

—¿Como tú vives? ¡Bah! No me corre prisa. ¿Quieres tomar un vaso de vino? Anda, vamos á la taberna y hablaremos.

Dejóse convencer Gaspar y, sentados en el rincón más solitario del establecimiento, hablaron largo rato en voz baja; mejor dicho, hablaba el licenciado; Gaspar se limitaba á escuchar.

Desde aquel día ambos se buscaban, por todas partes se vieron juntos.

Gaspar estaba más preocupado que nunca y Luisa parecía contagiada por su tristeza.

Una mañana la muchacha recibió la visita de la señora Anselma, con quien habló largamente y á quien despidió diciéndola:

—¡Estoy resuelta!

La vieja salió con el rostro radiante de alegría.

Aquella misma tarde Gaspar se despedía de su amigo diciéndole:

—Estoy resuelto; dispónlo como te parezca.

* * *

La noche era muy oscura.

El viento gemía, dominando el ruido del aguacero.

Las calles estaban desiertas.

Dos sombras atravesaron aquella en que se elevaba el caserón del se-

ñorito enamorado de Luisa y penetraron en ella,

No había pasado una hora cuando por la parte opuesta dos hombres escalaban la tapia del corralón, que ocupaba la parte posterior del edificio.

.....

Deslizándose como sombras, sin hacer el más pequeño ruido, aparecieron en una grandísima habitación de la casa dos hombres.

Eran Gaspar y el licenciado.

Al final de aquella sala se veía una puerta iluminada.

Alguien velaba.

Con voz muy baja dijo Gaspar á su compañero:

—Ha fallado el golpe; están despiertos.

El licenciado se puso un dedo en los labios y avanzó silenciosamente.

Gaspar le seguía; pero, más que con otro objeto, con el de impedir el asesinato de la persona que velaba, si su compañero intentaba derramar sangre.

El licenciado llegó á la puerta y miró por la abertura que dejaba, apartándose inmediatamente y haciendo señas á Gaspar para que se aproximara.

Hízolo el joven y al contemplar el cuadro que se ofrecía á sus ojos lanzó un grito ronco é inarticulado y penetró en aquella habitación esgrimiendo un cuchillo.

A su aparición siguió un grito de espanto lanzado por una mujer.

Gaspar, con los ojos inyectados en sangre, se lanzó sobre un hombre que pretendía escapar y lo alcanzó, hundiendo su cuchillo repetidas veces en su espalda.

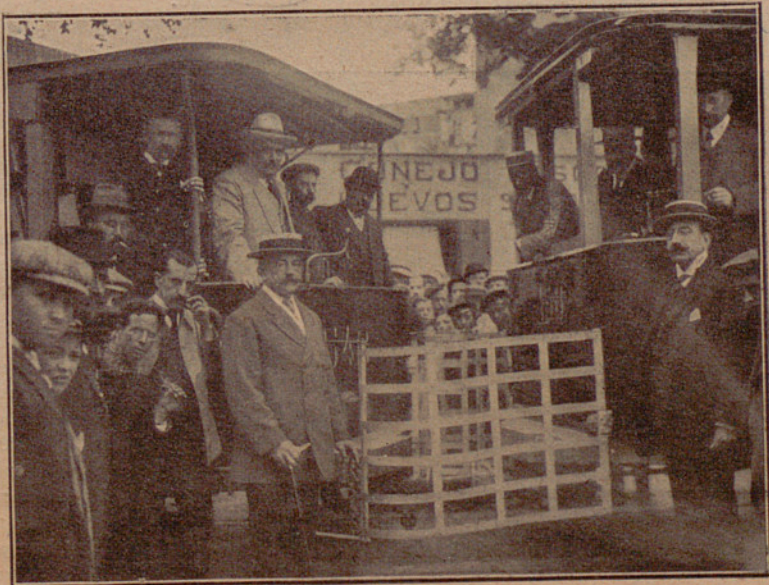
La mujer, Luisa, contemplaba la escena con los ojos dilatados por el terror.

El licenciado decía á Gaspar:

—¡Huyamos! ¡No demos lugar á que nos cojan!

—Huye tú—contestó Gaspar—. Yo me quedo...

En tanto que yo trabajaba para aumentar las riquezas de este miserable—continuó, dando con el pie al cuerpo moribundo del señorito—, él me robaba el único bien que yo tenía y amargaba las



Pruebas de un aparato salvavidas que se aplicará á los coches de la Compañía Anónima de los Tranvías de Barcelona.

horas de mi vida... ¡Lo único que siento es que mi venganza no pueda llegar hasta más allá de la muerte!... Que me prendan y que me maten por ladrón y por asesino; pero nadie podrá impedirme que ante el cadáver de este miserable que se sirvió de las riquezas conquistadas con el trabajo

ajeno para llevar el dolor y la deshonra á los que no supieron redimirse de su yugo me considere un hombre honrado, ¡mil veces más honrado que todos los de su calaña!

J. AMBROSIO PÉREZ.



¡BRINDO POR LA PRESIDENCIA!

Para que vea la gente
que soy fino hasta el exceso,

brindo por el Presidente
del Congreso.



El team «F. C. Barcelona», que en competencia con el «Cardiff Corinthians», resultó triunfante en partido de Foot-Ball, jugado el domingo último en esta ciudad.



El team inglés «Cardiff Corinthians», vencido por el «Barcelona».

Por consejo de Luzbel,
que es persona de influencia,
al fin cargó usted con el
momio de la Presidencia,
y eso que García Prieto,
para el que todo es encomio,
en público y en secreto
también pretendía el momio.

Pero triunfó usted al fin,
por su gracia ó por su ciencia,
y se quedó *Manolín*
compuesto... y sin presidencia.

Lo cual ha dado motivo
para dejar demostrado
que es usted un *Tío vivo*
de muchísimo cuidado.

Y á más le ha dado á usted mu-
[cha
fama como hombre de ingenio
el vencer en esta lucha
al yerno de don Eugenio.

Va á comenzar la corrida
que usted ha de presidir
y ha de ser muy divertida,
según ya se oye decir;
porque los muchachos vienen
con ganas de trabajar
y á más de eso todos tienen
el deseo de agradar

Si la afición no exagera,
va á ser cosa extraordinaria
y célebre, la primera
corrida parlamentaria.

El abono está cubierto
y ante tan magno cartel,
ya se da como muy cierto
que se agotará el papel.

Se anuncia como seguro,
y ojalá que se confirme,
que el ganado es bravo y duro
y que pegará de firme.

Si acomete por derecho,
haciendo honor á su raza,
yo, señor conde, sospecho
que va á haber *hu'e* en la plaza.

Conque, ánimo, señor conde!
que ya va á salir la fiera
y á ver si usted corresponde
á lo que de usted se espera.

Se debe usted preparar

no pudo ver del quiromántico más que el pequeño sombrero que flotaba en un torbellino de agua argentada por la luz de la luna. Al cabo de algunos minutos el sombrero se hundió á su vez y no quedó huela alguna visible de Mr. Podgers.

Por un instante lord Arthur creyó percibir una vasta y deformada silueta que se lanzaba á la escalera próxima al puente, y un horrible sentimiento de fracaso se apoderó de él; pero pronto se marcó como un reflejo, y cuando la luna brilló de nuevo, después de haber desaparecido las nubes, se borró por completo.

Entonces le pareció haber realizado los decretos del destino. Lanzó un profundo suspiro de alivio y el nombre de Sybil acudió á sus labios.

—¿Habéis dejado caer algo al agua, caballero?—dijo repentinamente una voz detrás de él.

Se volvió bruscamente y vió un policía que llevaba una linterna sordá.

—Nada que valga la pena—respondió sonriéndose.

Y deteniendo un coche que pasaba, saltó dentro y ordenó al cochero que lo condujese al Belgrave square.

Los días siguientes estuvo unas veces alegre y otras inquieto.

Había momentos en que casi temía ver á M. Podgers entrar en su habitación; pero pensaba que la fortuna no podía ser tan injusta para él.

Dos veces llegó hasta á dirigirse á la casa del quiromántico, en West-Moon street; pero no tuvo valor para hacer sonar el timbre.

Ansiaba tener una certidumbre y temía al mismo tiempo. Al fin venció su impaciencia.

Estaba sentado en el salón de fumar del club. Tomaba té escuchando con un poco de fastidio á Surbiton que le daba cuenta de la última opereta de la Gasté, cuando el criado trajo los periódicos de la noche.

Tomó la *Gazette de Saint-James* y hojeaba sus páginas con aire distraído, cuando este título singular hirió sus ojos:

SUICIDIO DE UN QUIROMÁNTICO.

Se puso pálido de emoción y comenzó á leer.

El sueto decía así:

té en compañía de algunos anarquistas el sábado siguiente, dejó la casa de Herr Winckelkopf y volvió al Park.

Durante los dos siguientes, lord Arthur estuvo bajo una terrible agitación. El viernes, á medio día, fué á Buckingham para recoger noticias.

Toda la tarde el estúpido lacayo de servicio en la puerta estuvo subiendo telegramas de todos los rincones del país, dando los resultados de las carreras de caballos, las sentencias de los procesos de divorcio, el estado de la temperatura y otros asuntos por el estilo.

A las cuatro llegaron los periódicos de la tarde y lord Arthur desapareció en el salón de lectura con la *Pall Mall Gazette*, *Jame's Gazette*, *The Globe* y *L'Echo*, con gran indignación del coronel Goodchild, que deseaba leer el juicio de un discurso pronunciado por él aquella mañana en el hotel del lord corregidor con motivo de las misiones sud-africanas y la conveniencia de tener obispos negros en cada distrito.

Ahora bien; el coronel por una ú otra razón tenía un gran prejuicio contra los *Evenings News*.

Ningún periódico, sin embargo, hacía la menor alusión á Chichester y lord Arthur comprendió que el atentado había abortado.

Esto fué un golpe tan terrible para él que durante algunos minutos fué presa del mayor abatimiento.

Herr Winckelkopf, á quien fué á ver al día siguiente, se deshizo en excusas y acabó por ofrecerle otro reloj á sus propias expensas ó una caja de bombas de nitroglicerina al precio de coste.

Pero lord Arthur había perdido toda su confianza en los explosivos y Herr Winckelkopf reconoció que en el día todo está falsificado y que es difícil obtener ninguna sustancia pura, ni aún la dinamita.

Sin embargo, el pequeño alemán, admitiendo que el aparato de relojería pudiera ser defectuoso bajo algunos conceptos, no creía imposible que la explosión tuviera lugar después.

Citaba en apoyo de su tesis el caso de un barómetro que él mismo había enviado en una ocasión al gobernador militar de Odessa, regulado para explotar al segundo día, y que no

había producido ningún efecto al cabo de tres años. Era igualmente cierto que cuando explotó no hizo más que reducir á papilla á una criada, porque el gobernador había abandonado la ciudad seis semanas antes; pero esto probaba, por lo menos, que la dinamita, como fuerza destructiva, sometida á la influencia de un aparato de relojería, era un agente poderoso, si bien un poco inexacto.

Lord Arthur quedó algo consojado por aquella reflexión: pero hasta desde aquel punto de vista, estaba destinado á sufrir una decepción nueva.

Des días después, cuando subía su escalera, la duquesa le llamó á su *boudoir* y le mostró una carta que acababa de recibir del decano.

—James me escribe cartas encantadoras—le dijo—; debéis leer la última; es tan interesante como las novelas que nos envía Mudie.

Lord Arthur le arrebató vivamente la carta de las manos: estaba concebida en los términos siguientes:

EL DECANO CHICHESTER

27 Mayo.

“Mi muy y querida tía:

Os doy muchas gracias por la franqueza para la Sociedad Dorcas.

Estoy completamente de acuerdo con vos para juzgar absurdo su necesidad de llevar bonitas cosas; pero actualmente todo el mundo es tan radical, tan irreligioso, que es difícil hacer comprender que no deben tener los gastos y la elegancia de las altas clases.

¡Verdaderamente no sé dónde vamos á parar!

Como papá dice frecuentemente en sus sermones, vivimos en un siglo de incredulidad.

Hemos tenido una buena historia con motivo de un relojito de pared que un admirador desconocido envió á papá el

rubi colocado sobre un mástil gigantesco, y se extinguir el rumor de la ciudad.

Alas dos Lord Arthur se levantó y anduvo por el lado de Blackfriars.

Le parecía estar fuera de la realidad, sonetido á un extraño sueño.

Al otro lado del río las casas parecían surgir de las tinieblas. Se hubiese dicho que la plata y la sombra habían modificado de nuevo el mundo.

La enorme cúpula de San Pablo se dibujaba como una bola á través de la pardusca atmósfera.

Cuando se aproximaba á la Aguja de Cleopatra vió un hombre inclinado so-

bre el parapeto y cuando se aproximó,

la luz del reverbero, cayendo de lleno sobre su rostro, le hizo reconocerlo.

Era Mr. Podgers.

Nadie hubiese podido olvidar el rostro grasiento, la débil y malvada sonrisa de la boca sensual del quíromántico.

Lord Arthur se detuvo.

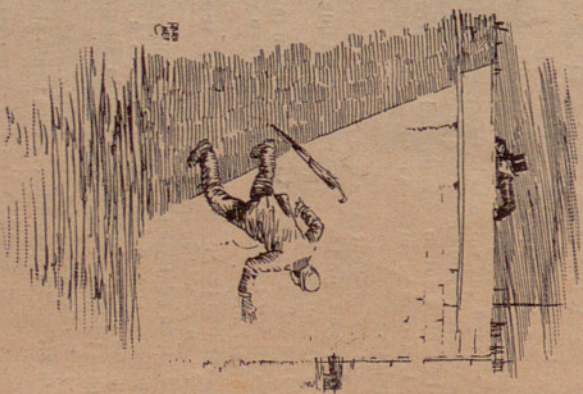
Una idea le iluminó repentinamente como un relámpago.

Se dirigió lentamente hacia él.

En un instante le cogió por las piernas y lo arrojó al Támesis!

Ur grosero juramento, el ruido de un chapuzón y nada más.

Lord Arthur miró ansiosamente la superficie del río; pero



al meterse en este trote,
por si tiene que bajar
al ruedo á echar un capote.

Y tal vez lo haga usted bien,
conforme de usted se espera,
porque siempre fué usted un buen

capote de cabecera.

Cierro mi brindis con esto
y suerte para usted imploro...
¡Que esté el médico dispuesto,
porque va á salir el toro!
En estilo liso y llano,

y por que vea la gente
que soy fino hasta el exceso,
con la montera en la mano
esto brindo al presidente
del Congreso.

MANUEL SORIANO.



A salvar la patria
la Coll'a se lanza;

á salvar la patria,
llenando la panza.



FILOSOFÍA BARATA

Hay ocasiones en la vida en que el hombre se
alegra más de las amarguras de sus amigos que
de los castigos de sus enemigos.

* * *

Un poderoso galante con las damas es una suerte
para el necesitado, pues puede llegar á él por
conducto de todas las mujeres á quienes el otro
desea agradar.

* * *

Es una verdad amarga que todos los hombres
estimables son muy poco estimados.

* * *

Prodigar exageradas alabanzas á las medianías
ó nulidades indica complacencia secreta en humillar
á los que se las merecen en justicia.

* * *

Es inexplicable que deseando todos llegar á
viejos, tengamos tanto miedo á la vejez.

* * *

La mayoría de las mujeres prefieren ser amadas
que amar. La razón es porque lo primero
halaga su vanidad y lo segundo sólo recrea su
corazón.

* * *

Entre enamorados, cuanto más da el hombre
más se liga á él la mujer; cuanto más da la mujer
más se aleja de ella el hombre.

* * *

La amistad y el amor son incompatibles entre
hombre y mujer. Necesariamente el uno excluye
á la otra.

* * *



Entre las que aparecen sentadas, la del centro es la designada reina de las reinas de los mercados. Las demás son las reinas de los distintos mercados de Barcelona.

Los amores más profundos los mata el hastío y el que los entierra para siempre es el olvido.

La maledicencia es el *sprit* de los necios; ningún hombre de talento ha sido murmurador.

Desconfía del hombre que habla mal de todos y de todo; la facilidad con que revuelve en su boca

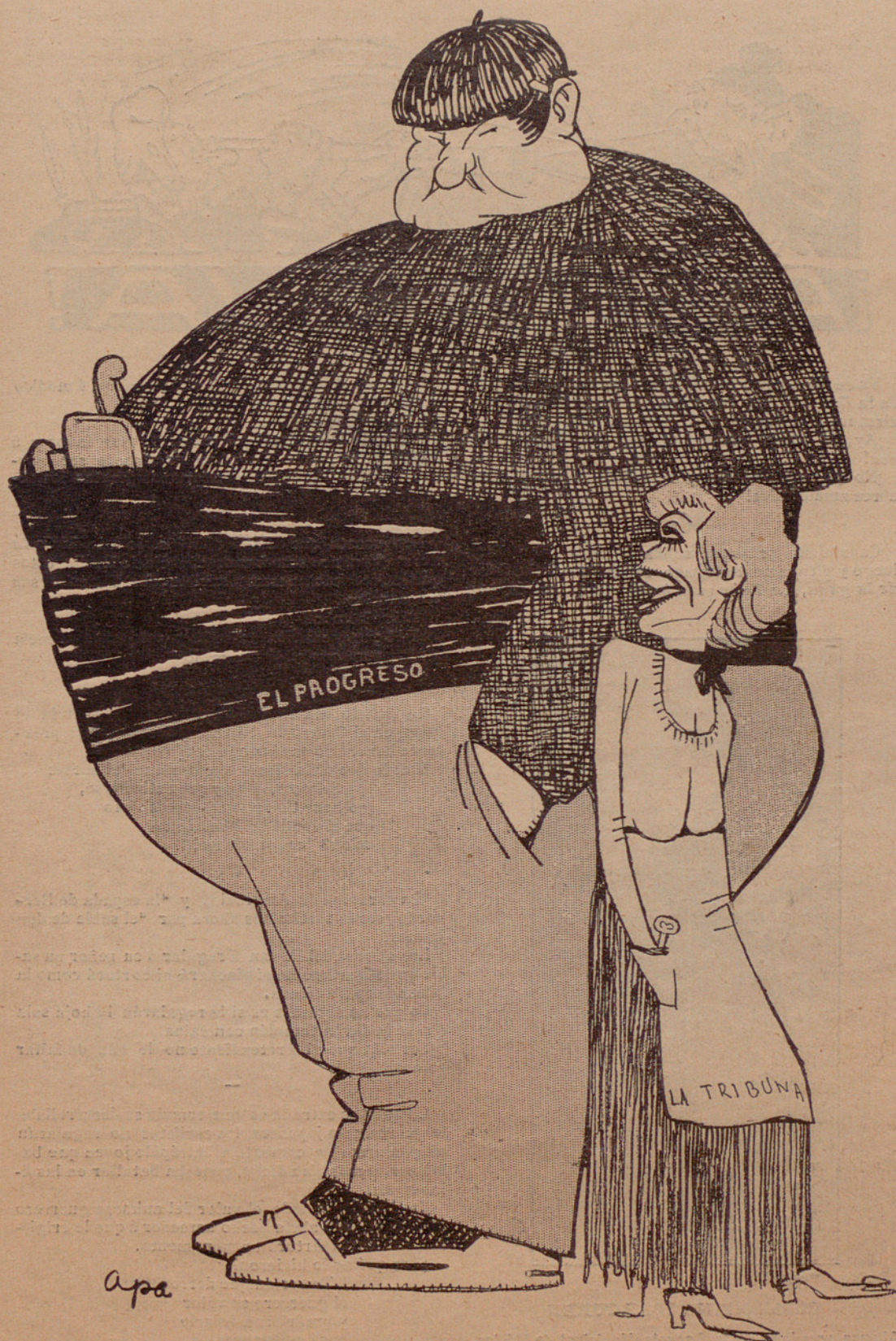
todas las infamias le da una aptitud asombrosa para cometerlas.

La fortuna ha abierto dos caminos para llegar á ella: el esfuerzo propio ó la imbecilidad de los demás.

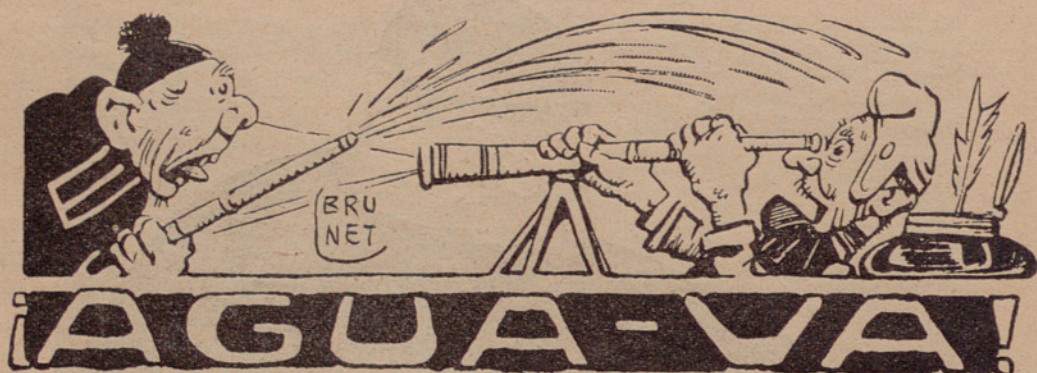
FRAY GERUNDIO.



Reparto de premios á los alumnos de las Escuelas Municipales. El acto tuvo lugar en el Palacio de Bellas Artes.



— Morenito, por una concejalia todo cuanto quisieras te lo daría.



Ya se ha notificado al Ayuntamiento el regreso de la *Comisión* que representando al partido lerrouxista fué á la República Argentina.

¡Ay, los ediles lerrouxistas son de los que vuelven!

¡No pueden alejarse por mucho tiempo de las ubres municipales!

* *

Canalejista primero, solidaria después, solista luego y últimamente órgano secundario de la *Colla de la gana*, *La Tribu* es la hembra más inconstante



CLEMENTINA IBARGUREN

Alumna premiada de la Escuela Municipal de Música, que colabora en los conciertos del aplaudido Orfeón Donostiarra.

y veleidosa de cuantas venden sus *caricias* á módico precio.

¡Cuánta prostitución!

Ya no la falta más que conceder sus favores á Maura y Lacierva. Y si no se los concede será porque éstos no los querrán. ¡Por unas pesetas los obtendrían!

* *

Nos consta que Lladó y Vallés, jefe de la *Colla de la gana*, no come á consecuencia de los disgustos que le producen nuestros sueltos descubriendo sus trapacerías.

¡Pobre hombre!

¡Y él que precisamente se ha puesto en evidencia por querer comer á dos carrillos!

* *

La policía madrileña sorprendió una partida de juego en el Centro de Hijos de Madrid, cuyo presidente honorario es el conde de Romanones.

Y es lo que diría Moret al enterarse del hecho:

—Señores, no hay que extrañarse, ¿no hace tiempo que hemos visto que el conde de Romanones cultiva juegos ilícitos?

* *

“La carabina de Ambrosio,” y “la espada de Bernardo,” serán sustituidos ahora por “el sable de don Jaime.”

Los siervos del R. van á regalar á su señor un sable que seguramente ni pinchará ni cortará como la famosa espada citada.

Lo que no sabemos es si le regalarán la hoja sola ó si se la darán también con vaina.

Por más que al Pretendiente no le han de faltar vainas.

Lo que nos extraña es que cuando se desarrollaba la guerra ruso japonesa los carlistas no regalarán ningún arma de combate al intrépido joven que batallaba, ó más bien dicho, pensaba batallar en las filas rusas.

Eso habría doblado el valor del animoso guerrero que tal vez se habría hecho acreedor á que le erigiesen en Puerto Arturo un monumento.

¿Por qué no lo hicieron?

Temerían que derrochara el guerrero su valor y prefirieron dejarlo para mejor ocasión.

* *

EL DILUVIO ILUSTRADO

Estaba dominado por el sentimiento de la intensidad de las buenas intenciones y de la inutilidad de los esfuerzos para realizar una buena acción.

Quizás hubiese sido mejor romper el matrimonio. Sybil habría sufrido, es verdad, pero el sufrimiento no arruina un carácter tan noble como el suyo.

En cuanto á él ¡qué importaba! Siempre hay guerras en las que un hombre puede hacerse matar, alguna causa por la que un hombre puede sacrificar su vida, y si la vida no tenía alicientes para él, la muerte no podría asustarle.

¡Que el destino tejiera su suerte á su capricho! No haría nada por conjurarlo.

A las siete y media se vistió y se marchó al club.

Surbiton se hallaba allí en compañía de varios jóvenes y lord Arthur se vió obligado á comer en su compañía.

No encontrando interesante su conversación, los dejó apenas el café fué servido, inventando una cita para explicar su retirada.

Cuando salió del Club, el lacayo que hacía de portero le entregó una carta.

Era de Herr Winckelkopf que le invitaba á ir al día siguiente por la tarde á examinar un paraguas explosivo que estallaba apenas se abría. Era la última palabra de los inventos. El paraguas acababa de llegar de Génova.

Lord Arthur rompió la carta en pequeños trozos. Estaba resuelto á no recurrir á nuevas tentativas.

Después fué á pasearse por los muelles del Támesis y luego permaneció algunas horas sentado junto al río.

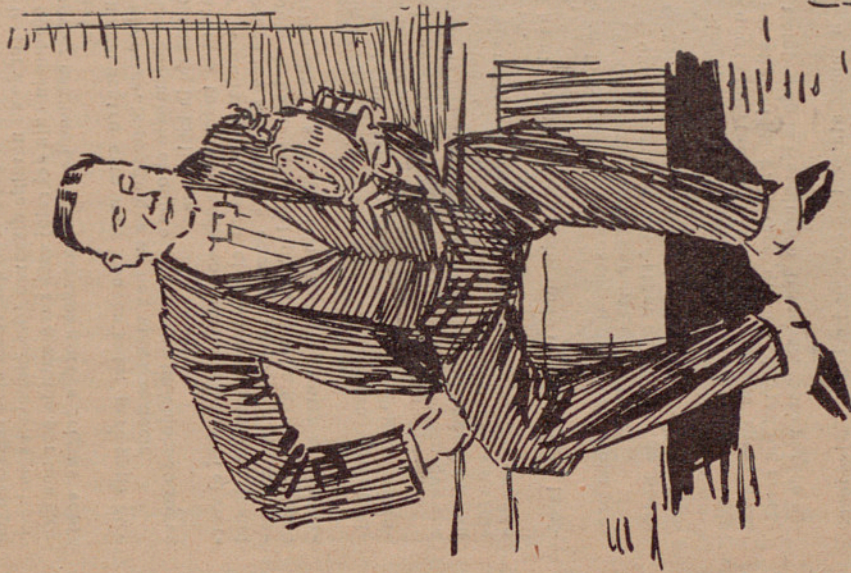
La luna apareció á través de un velo de nubes amarillentas, como el ojo de un león velado por la melena.

Un barco se balanceaba sobre el río, derivando á merced de la corriente.

Las señales del ferrocarril, de verdes se convertían en rojas á medida que los trenes atravesaban el puente lanzando silbidos agudos.

Un poco más tarde sonó sordamente la media noche en la pequeña torre de Westminster, pareciendo que temblaba la sombra á cada campanada.

Después se extinguieron las luces del camino de hierro. Una lámpara solitaria continuó brillando sola, como un gran



(BRU
NET)

jueves último. Ha venido de Londres con porte pagado en una caja de madera y papá cree que le ha sido regalado por algún lector de su notable discurso "¿La ciencia es la libertad?", porque la caja del reloj está surmontada por una figura de mujer con uno de esos llamados gorros fríos sobre la cabeza.

Yo no encuentro esto muy conveniente; pero papá dice que es histórico. Supongo que no hay más que decir.

Parker desembaló el objeto y papá lo ha colocado sobre la chimenea de la biblioteca.

Estábamos todos sentados en aque/la habitación el viernes por la mañana, cuando en el mismo momento en que el reloj tocaba las doce oímos como un ruido de alas; una pequeña nube de humo salió del pedestal de la figura y la diosa Libertad cayó y se rompió las narices contra el guardafuego.

María se conmovió; pero es una aventura tan verdaderamente ridícula que James y yo nos hemos reído grandemente. Papá no nos hacía caso.

Cuando hemos examinado el reloj hemos visto que era una especie de despertador y que colocando la aguja en una hora determinada y poniendo pólvora y una cápsula de fulminato bajo un martillito la explosión se produciría cuando se quisiera.

Papá ha dicho que era un reloj muy impropio para la biblioteca.

Reggie se lo ha llevado á la escuela, donde continúa produciendo pequeñas explosiones durante todo el día.

¿Creéis que le agradaría á Arthur un regalo de bodas de esta clase? Supongo que debe ser la última moda de Londres.

Papá dice que estos relojes producen mucho bien, porque enseñan que la libertad no es duradera y que su reino debe acabar por una caída. Papá dice que la libertad fué inventada en tiempos de la Revolución francesa. Esto parece es-pantoso.

Voy á ir inmediatamente á casa de los Dorcas y les leeré vuestra carta tan instructiva. ¡Cuán verdadera es, querida tía, vuestra idea de que con su rango en la vida querria llevar lo que no les correspondie! Debo decir que sus cuida-

dos por el traje son absurdos, teniendo otros cuidados más graves en este mundo y en el otro.

Soy muy feliz sabiendo que vuestra papalina de flores vaya tan bien y que no esté desgarrado vuestro encaje. El miércoles llevaré á casa del obispo el satén amarillo que tan graciosamente me habéis regalado y creo que producirá el mejor efecto.

¿Tenéis lazos ó no? Jennings dice que ahora todo el mundo lleva lazos y que las camisetas se hacen de estambre.

Reggie acaba de oír una nueva explosión. Papá ha mandado transportar el reloj á la caballeriza. No creo que lo aprecie ahora como en el primer momento, bien que esté muy satisfecho de haber recibido un regalo tan original y tan ingenioso. Esto prueba que se leen sus sermones y que producen efecto.

Papá os envía su saludo, asociándosele James, Reggie y María, deseando que el tío Cecilio esté mejor de la gota.

Creedme, querida tía; vuestra más afectuosa sobrina,

Jane Percy.

P. S. Contestadme respecto á los lazos. Jennings sostiene con insistencia que están de moda."

Lord Arthur miró la carta con un aire tan serio y tan preocupado que la duquesa lanzó una carcajada.

—Querido Arthur le dijo—no os volveré á enseñar ninguna carta de esa muchacha. Pero, ¿qué diremos de ese reloj? Me parece un invento verdaderamente curioso y me gustaría tener uno de esa clase.

—No tengo confianza en esos relojes—dijo lord Arthur con una triste sonrisa.

Y después de haber abrazado á su madre dejó la habitación.

Al llegar á lo alto de la escalera se arrojó sobre un sillón y sus ojos se llenaron de lágrimas.

Habia hecho todo lo posible para cometer el asesinato; pero en dos ocasiones sus tentativas habian abortado, y esto, sin culpa suya. Habia tratado de cumplir su deber; pero parecia que el destino estaba en contra suya.

—¿Asististe á la sesión?
 —Allí me pasé hora y media
 aguantando la gran *lata*
 de aquella pandilla hambrienta...
 ¿Pandilla? Vamos, Luciano,
échate un punto en la lengua.
 —Lo dicho pandilla ó *colla*,
 lo que mejor te parezca.
 No me retracto.

—¡Luciano!
 —Simplicio, no seas *neula*;
 á tí como á los demás
 el fanatismo te ciega
 y solo ves lo que quieren
 aquellos *vivos* que veas.
 Os tituláis radicales
 y combatís á la Iglesia,
 cuando en todo sois lo mismo
 que los fanáticos de ella.
 Comenzáis por rendir culto,
 igual que á un Dios de la Iglesia,
 á un hombre... que es como todos:
 un compuesto de miserias.
 Consideráisle inviolable,
 le prestáis ciega obediencia...
 y hasta queréis imponernos
 ese dios de papel-tela.
 Creéis que vuestro *programa*,
 que no es programa siquiera,
 deben todos aceptarlo,
 y en esa necia creencia
 torturaríais á todo
 aquel que lo discutiera.
 Tenéis un papel que es órgano



D. SECUNDINO ESNAOLA
 Director del notable Orfeón Donostiarra

de una pandilla famélica
 y le hacéis vuestro Evangelio
 prestándole una fe ciega.
 ¿Y sois vosotros conscientes?
 ¿Dónde está vuestra conciencia?
 Me resultais un rebaño
 de *mansurronas* ovejas
 para aquellos que os trasquilan
 y que á vuestra costa medran
 y una manada de lobos,
 una colección de fieras
 para los que arrancar quieren
 de vuestros ojos la venda.

—Pero en el caso concreto...
 —¿No ves que es todo comedia?
 Lo del supuesto matute
 es una venganza artera
 de la *Colla de la gana*
 que ahora está que echa las muelas
 porque el pesebre le limpia
 la noble y honrada Prensa.
 —¿Y el otro diario?
 —El otro
 procede de igual manera
 porque luego, en el pesebre,
 unos *granzones* le dejan.

QUEBRADEROS DE CABEZA

LOGOGRIFO

De Manuel Tató

1 2 3 4 5 6 7 8 9	=	Nombre de varón.
4 6 5 9 8 4 7 9	=	id. id.
4 7 3 7 2 8 9	=	id. id.
4 2 1 7 6 9	=	id. id.
3 2 1 9 8	=	id. id.
6 5 9 8	=	id. id.
1 7 6	=	Número.
6 2	=	Artículo.
8	=	Consonante.
3 5	=	Nota musical.
4 9 6	=	Vegetal.
4 7 5 8	=	Número.
1 2 3 7 2	=	Nombre de mujer.
4 2 3 1 5 8	=	id. id.
1 7 4 2 5 6 2	=	id. id.
1 2 3 4 7 2 8 9	=	id. de varón.
4 5 4 7 6 7 2 8 9	=	id. id.

CHARADAS

De Vicente Salvatierra

Animal es *prima* dos,
sexta cuatro en los cometas,
 el *tres dos* es el destino,
quinta dos en la bodega,
sexta dos en geometría
 y el *todo* en la ortografía.

De José Sadurní Mas de los Valls

La *primera* es consonante;
dos inversa, movimiento;
tres y cuarta, una medida;
todo, lo tiene un terreno.

TARJETA

De M. Moreno Oliván

D. Luis Vila Riu
 TOLEDO

Combinense estas letras de modo que expresen el nombre de un semanario muy popular de Barcelona.

ROMPE-CABEZAS CON PREMIO DE LIBROS

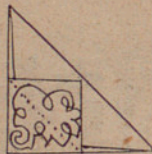


Esta pescadera busca á ocho compradoras que se hallaban en su puesto y han desaparecido. ¿Dónde están?

SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 28 de Mayo.)

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS



Entre las soluciones recibidas no hay ninguna exacta.

AL ACRÓSTICO

T E R U E L
L E R I D A
G R A N A D A
A L I C A N T E
V A L E N C I A
B U R G O S
A L A V A
M A D R I D
B A R C E L O N A

Han remitido soluciones.—Al acróstico: María Basch, Antonio Sirerol, A. Morera, Jaime Tolrá, Caze neuve, Ricardo Hernández, Pedro Más (Premiá de Mar), Joaquin Fujol (Granollers), José Monfar (a) Miro, José Solé, Miguel Antónés, Jacinto Roca y Jaime Basas.

◀ **ANUNCIOS** ▶

POLVOS "Casadesús"
ESTOMACALES

PREPARADOS POR EL

D' MODESTO CUDXART

CURACION-RADICAL
DE LAS ENFERMEDADES-
DEL ESTÓMAGO.

PRECIO 150 PTS.

ARCO DEL TEATRO 21 BARCELONA

JARABE VERDÚ Demulcente, cura petismo; Escrofulismo; Llagas piernas, garganta; Eczemas; Granos; Caspa. — Escudillers, 22, Barcelona.

HISTOGENICO "PUIG JOFRE"

Tratamiento racional y curación radical de las enfermedades constitutivas: TUBERCULOSIS, anemia, neurastenia, escrófula, linfatismo, diabetes, fosfaturia, etc De indiscutible eficacia en las fiebres agudas y en las llamadas

FIEBRES de BARCELONA

Venta en todas las farmacias, droguerías y centro de especialidades.

Agentes exclusivos en España:

J. URIACH Y C.^ª
Moncada, 20.—Barcelona.

PÍDASE PARA CURAR LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS

QUE CALMA, REGULARIZA Y FORTIFICA LOS NERVIOS
UNIVERSALMENTE RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS MÁS EMINENTES

Su acción es rápida y maravillosa en la EPILEPSIA (mal de Sant Pau), COREA (baile de San Vito), HISTERISMO, INSOMNIO, CONVULSIONES, VERTIGOS, JAQUECA (migraña), COQUELUCHE (catarro de los niños), PALPITACIONES DEL CORAZON, TEMBLORES, DELIRIO, DESVANECIMIENTOS, PERDIDA DE LA MEMORIA, AGITACION NOCTURNA y toda clase de Accidentes nerviosos.

Farmacia del Dr. AMARGÓS, PLAZA DE SANTA ANA, 9.

ROP XARRIE

ESPECÍFICO SIN RIVAL
para la curación radical de los

HERPES

tanto los **internos** como los **externos** ó de la piel, por graves y crónicos que sean, sin debilitar al enfermo.

40 AÑOS DE ÉXITO, 40

De venta en todas las bien surtidas farmacias y grandes droguerías de España y Ultramar.

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

El citrato de Magnesia Granulada Efervescente de Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

El citrato de Magnesia Granulada Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alrax Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto tan bueno. Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de Alrax Bishop, 48, Spelman Street, London.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones

MAGNESIA

DE BISHOP

HERPÉTICOS Tened la seguridad de curar vuestras dolencias, tanto internas como de la piel, por graves y crónicas que sean, si nos consultáis y usáis nuestro tratamiento exclusivo

40 AÑOS DE ÉXITO, 40

TUBERCULOSOS CATARROS BRONQUIALES - ANÉMICOS **NEURASTÉNICOS**

Los desahuciados no desesperéis de vuestro alivio hasta haber probado nuestro tratamiento especial y exclusivo

CURARÉIS SI NOS CONSULTÁIS Á TIEMPO

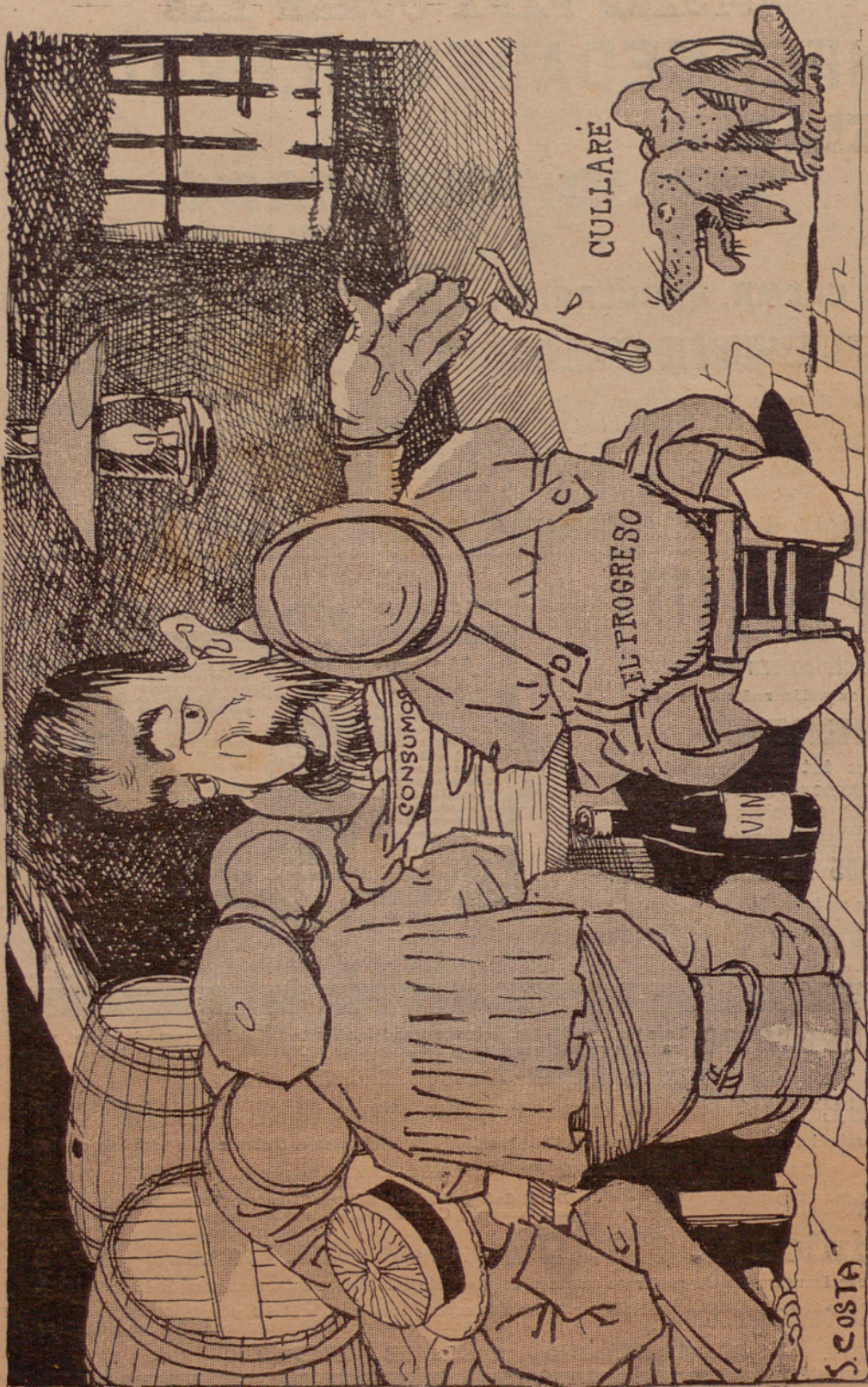
VÍAS URINARIAS ♦ Debilidad genésica, enfermedades sexuales, post-amorales. (Curación rápida, segura y definitiva.)

Clínica C. CROUS Director propietario **Dr. Casasa Crous**

En breve, inauguración de modernos aparatos de electroterapia, fototerapia, sismoterapia é inhalaciones.

Dosimetría gratis en las horas de consulta especial, mañana, de 11 á 2, y tarde, de 6 á 7. Consulta clílica de 8 á 10 noche, todos los días laborables.

CARMEN, 56, pral., BARCELONA



S. COSTA

LA «COLLA DE LA GANA»

—A ese perro que ladra un hueso y a la cuadrá!

